

Tendencias

del Mercado del Arte

**Axel
Vervoordt**

**Francisco
Leiro**

**Adolfo
Dominguez**

**Thomas Kaplan, bajo
el signo de Rembrandt**

**Javier Peres y
los dioses de ébano**

**Sisita Soldevila,
paladín del videoarte**



FIN DE TEMPORADA

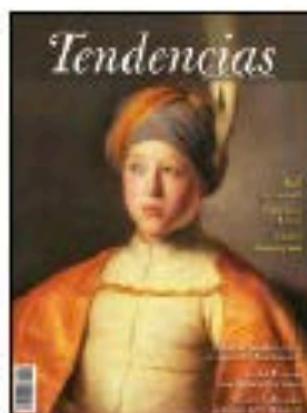
Carlos García-Osuna Editor

La temporada que ahora finaliza, a la que ponemos la guinda con nuestro número trimestral de verano, tiene para todos los que componemos la amplia familia de *Tendencias del Mercado del Arte* un especial significado que alcanzó su culminación el pasado mes de marzo cuando el Salón Real del Hotel Ritz de Madrid acogió la gala de nuestro décimo aniversario en la que nos arroparon con su presencia cientos de personalidades del mundo del arte y la cultura. Desde esa fecha emblemática de la que han transcurrido más de cien días, hemos seguido trabajando para ofrecer a nuestros lectores lo mejor del arte que se produce en cualquier parte del mundo atendiendo exclusivamente a criterios de calidad, poniendo el mismo interés en promocionar la arqueología y las culturas ancestrales que las últimas fronteras del arte actual.

Queremos dar las gracias a todos los anunciantes, lectores y colaboradores que han querido acompañarnos en este camino, y también dar la bienvenida a las últimas incorporaciones, manifestándoles nuestro empeño por no defraudarles en los años sucesivos. Después del verano llegarán a nuestras páginas nuevas secciones, algunas de ellas con novedosos enfoques, que harán que nuestra cabecera siga consolidándose como un proyecto singular basado en la exclusividad de sus contenidos y en la insistencia de fronteras geográficas y estéticas.

Aprovecho estas líneas para desearles un feliz verano en el que seguro encontrarán tiempo para disfrutar de los días de agosto acompañados de las personas queridas, esperando que algunas horas de ocio les dediquen a disfrutar de los estimulantes contenidos que hemos preparado para despedir esta temporada. Nos volveremos a reencontrar en octubre con ilusiones y energías renovadas.

PD: Cuando el actual número de nuestra revista estaba a punto de entrar en máquinas, una noticia lastimosa nos conmovió, el fallecimiento del doctor Octavio Abalt, encargado de la sección de Filatelia. A través de este editorial queremos transmitir a su viuda, Carmina, y a sus hijos nuestro más sentido pésame además de esperar que la tierra trate a nuestro querido amigo con la ternura que desagranda en todos los actos de su dilatada y fecunda vida.



Jan Lievens. Muchacha con copa y tabacón (Retrato del príncipe Rupert del Palatinado), c. 1631. The Leiden Collection

Tendencias

Edita

Hojas de Arte e Inversión, SL
Juan Álvarez Mendizábal 63, 2º
28008 Madrid - Tel 91 541 88 93
tendencias@invercafo.com
www.tendenciasdelarte.com

Editor

Carlos García-Osuna

Directora

Vanessa García-Osuna

Delegada en Barcelona

Marga Perera

Maquetación

Juan Enrique García, María Arís

Directora de publicidad

Raquel García-Osuna

Colaboradores

Octavio Abalt, Marc Bakels,

Óscar Camero, Noah Charney,

María Dña Padrín, Amalia García Ruiz, Eva

Lasaún, Inés Marín Ribas,

Beatriz Niño, H. Isabel Niño, Tomás Ruedes,

Ara Vico, Rosalind Williams.



Impresión: Gráfica Montserrat

Depósito legal: M. 10.458-2007

ISSN: 1687-5483

Distribución: SGEI

© Hojas de Arte e Inversión, SL.
Reservados todos los derechos.

Si algún día dispone de un artículo de 30 L y quiere regalarlo, es la Ley de Impresión Industrial, donde expresamente prohíbe la reproducción de artículos y el consentimiento público, incluso en totalidad de parte o al porción, de forma total o parcial de los contenidos de *Tendencias del Mercado del Arte*, en sus contenidos o cualquier otro por cualquier medio físico, electrónico o en línea de Hojas de Arte e Inversión, SL.

Tendencias del Mercado del Arte se ha comprometido desde su nacimiento a ser un medio de información y de opinión referente por los sectores relacionados y relacionados con el mundo del arte. *Tendencias del Mercado del Arte* se compromete a ser un medio de información y de opinión referente por los sectores relacionados y relacionados con el mundo del arte. *Tendencias del Mercado del Arte* se compromete a ser un medio de información y de opinión referente por los sectores relacionados y relacionados con el mundo del arte.

8 Grandes Coleccionistas El magnate Thomas Kaplan posee casi un tercio de las pinturas de Rembrandt que se conservan en manos privadas.

14 Entrevista Vincent Fremont fue durante más de veinte años uno de los más estrechos colaboradores de Andy Warhol.

18 Grandes Coleccionistas Además de ser uno de los galeristas más audaces de la escena actual, Javier Peres es también un refinado coleccionista de arte tribal.

18 Grandes Coleccionistas La empresaria Sirla Soldevila ha creado un hotel artístico en el que los huéspedes pueden disfrutar de su colección de videarte.

34 Entrevista Diseñador, coleccionista y anticuario, Axel Vervoordt ha levantado un imperio basado en su personal visión artística.

38 Cuestionario T El ambiente luminoso de Barceló o la hipnótica serenidad de Vermeer han dejado su impronta en la mirada de Adolfo Domínguez.

40 Entrevista Mariana Cook fue la última protegida del legendario fotógrafo estadounidense Ansel Adams.

44 Entrevista Su tierra natal, Galicia, donde el mar y la tierra se funden, ayudó al escultor Francisco Leiro a entender la poesía entre lo líquido y lo telúrico.

74 Exposición El Museo de Bellas Artes de Bilbao descubre los tesoros que esconde la colección de Alicia Koplowitz.

80 Exposición El Guggenheim de Bilbao presenta una retrospectiva del trabajo de Bill Viola, figura pionera del videarte.



8



20



34

FOTOS:

Thomas Kaplan. Foto: Philippe Quimis.

The Leiden Collection, Javier Peres.

Foto: Andrea Rossetti.

Axel Vervoordt. Foto: Sebastian Schutzger.

GRANDES COLECCIONISTAS

NOBLE
MISIÓN

T
H
O
M
KAPLAN
S

El filántropo Thomas Kaplan posee la mayor colección
privada de pintura holandesa del siglo XVII

Vanessa García-Osuna



Thomas Kaplan in Paris
Foto: Philippe Quirou

L fortuna puede ser caprichosa, y ciertamente despiadada. Aún así su influjo fue decisivo en mi vida pues ha sido mucho más benévola conmigo de lo que jamás soñé. Como tan bien expresó Marco Aurelio: "Breve es la vida del hombre, y estrecho el rincón donde mora", creo que, si bien muchos aspectos del destino de una persona vienen determinados por la razón y el carácter, en los esfuerzos por salir de ese rincón estrecho, La Fortuna, a menudo, tiene la última palabra".

Quién así se presenta es Thomas Kaplan (Nueva York, 1962), presidente de The Electrum Group y uno de los nombres rutilantes de la lista Forbes por su patrimonio estimado en más de un billón de dólares. Este emprendedor salido de la Universidad de Oxford, ha levantado su imperio sobre el oro, un metal por el que apostó como valor refugio antes de la crisis. Kaplan, que lleva fascinado por Rembrandt toda la vida, ha conseguido asesorar casi un tercio de las pinturas del maestro que se conservan en manos privadas. Su flechazo fue precoz pues cuando apenas tenía 8 años, ya preguntaba a sus padres si podían visitar Ámsterdam porque "ahí es donde vivió Rembrandt". Para justificar su obsesión cita al historiador Kenneth Clark que escribió: "la verdad psicológica de las pinturas de Rembrandt trasciende a la de cualquier otro artista que haya vivido." El empresario rememora con nostalgia las visitas al Metropolitan los fines de semana con su madre, que acababan invariablemente comiendo un perro caliente en las escaleras del museo –y confiesa que durante años, su mente asoció el arte más refinado con el sabor de la salchicha y la mozzarella. A los 40, empezó a coleccionar con frenesí tras saber que cuadros como los que llevaba admirando desde su juventud podían comprarse ("adquiría de media una pintura a la semana; pero a veces podía ser una por la mañana y otra por la tarde, y en ocasiones hasta tres o cuatro el mismo día"). En 2003, junto con su esposa Daphne Recanatí, fundó The Leiden Collection, bautizada así en honor al lugar de nacimiento de Rembrandt, y que hoy reúne más de 250 pinturas y dibujos que están prestados a museos de todo el mundo, pues en su casa solo tienen reproducciones digitales. Con motivo de una exposición de sus fondos pictóricos en el Louvre (entre los que está el maravilloso Jan Lievens de nuestra portada) este discreto mecenas concede a Tendencias del Mercado del Arte una de sus escasas entrevistas, para contar por qué entiende el mecenazgo como una misión: "Vemos nuestra colección no sólo una ventana a una cultura antigua, sino a una humanidad compartida que nos une a todos en una civilización universal. Tal vez nuestro proyecto funcione, o tal vez no. Pero tenemos que intentarlo. Como aseguraba el Gran Emperador: "El valor de un hombre se mide por el de sus ambiciones".

¿Cómo empieza su 'historia de amor' con la pintura? Lo que selló mi amor por Rembrandt y el arte holandés fueron las visitas al Metropolitan que, desde que tenía 6 años, hacía en compañía de mi madre, Lillian, para asistir a clases de arte y admirar obras maestras. Ahí empezó a germinar en mí un incipiente entusiasmo que se manifestó por primera vez en mis preocupaciones por los grandes felinos y la historia militar. El arte de Rembrandt fue el siguiente tema que dejó

una profunda huella en mi mente tierna e impresionable. En favor suyo, debo decir que desde que mi madre vio cómo yo había caído en las redes del claroscuro de los antiguos maestros, hizo varios intentos por ampliar mis horizontes. Todos fueron inútiles. Una de sus últimas tentativas fue una visita al MoMA, que terminó abruptamente cuando me mostraron un lienzo blanco sobre blanco. Mi respuesta fue un profundo suspiro, seguido de una petición: "Por favor, lívame otra vez con los Rembrandts".

Tengo entendido que empezó a coleccionar en 2003. ¿Qué le llevo a centrarse en la Edad de Oro de la pintura holandesa? Bueno, empezamos a coleccionar pintura antigua ese año, pero ya antes, mi esposa Daphne, que es una perspicaz coleccionista, había logrado reunir un notable conjunto de piezas de diseño moderno de mediados del siglo XX, de maestros franceses e italianos como Jean Prouvé, Charlotte Perriand y Carlo Molino. No fue hasta 2003, sin embargo, cuando fui consciente de que podía adquirir pinturas antiguas. La persona que puso esa idea en mi mente fue Sir Norman Rosenthal, entonces Secretario de Exposiciones de la Royal Academy, a quien tuve la suerte de conocer a través de amigos comunes. "Si pudieras coleccionar arte", me preguntó, "¿cuál sería?", contesté de inmediato: "La Escuela de Rembrandt", entonces, le respondí melancólicamente que asumía que todas las pinturas de su época estaban ya en museos. Norman me sorprendió al decirme que las obras de maestros como Gerrit Dou, el primer alumno de Rembrandt, todavía seguían saliendo a subasta por precios mucho menos elevados de lo que yo esperaba. "El arte que amas –me dijo hoy en día no está nada de moda."

Esto debió dejarle perplejo. Un mes más tarde, recibí una llamada suya, diciéndome que el agente de Bond Street de un conocido suyo tenía una obra de Gerrit Dou en stock. Me desplazé hasta Londres para ver la pintura in situ y quedé inmediatamente prendado de ella, a pesar de que no podría atribuirse indubitablemente al maestro. Ese diminuto retrato oval esmaltado estaba pintado sobre cobre argenté en vez de madera; pero ciertamente parecía un Dou, y era una joya, en perfecto estado, y de un modelo identificado. Accedí a comprarlo sin ninguna inquietud. Hoy este retrato de Dirck Van Beresteyn se halla fehacientemente atribuido al maestro.

Wachol batió su récord en subasta con Green Car Crash rematado en 71,7 millones de dólares, justo la misma semana en que usted le compraba al anticuario Otto Nauman una de las 'perlas' de su colección, *Miércoles en su estudio*, de Rembrandt, por una cifra significativamente menor. ¿Cómo ha evolucionado el mercado de pintura antigua? Creo que los maestros antiguos están a punto de resurgir. También sospecho que la gran mayoría del arte contemporáneo que hoy resulta tan codiciado tendrá escaso valor dentro de unas generaciones. No es que piense que el arte contemporáneo es algo inherentemente fallido o que esté sobrevalorado. De hecho, yo lo disfruto. Mis dudas vienen simplemente del hecho de que, por una cuestión puramente estadística, el grueso de este arte será percibido en el futuro

‘Me choca que Warhol cueste más que Rembrandt’

como algo banal o derivativo. Como diría nuestro amigo [el galerista] Richard Feigen: “Aquellos artistas que cambian el rumbo de la historia del arte perdurarán”. Los demás serán sacrificados por las generaciones futuras.

Los antiguos maestros son un interesante caso de estudio. En efecto, pues de los millones de obras de arte creadas durante el Siglo de Oro holandés, me sorprendería si el 1% tuviera más valor que el de la simple leña. Sin embargo, siempre habrá interés por aquel arte que define una época. Esto es incluso más cierto en el caso del arte holandés del siglo XVII, que fue una de las mayores explosiones de la creatividad de la historia moderna, con Leiden como uno de esos centros en los que el ingenio se mezclaba simbióticamente con una mayor apreciación por la precisión y el avance científico. Esto no quiere decir que los precios reflejen siempre un interés duradero por parte de los compradores. Rembrandt nunca ‘desapareció’ del mercado de la misma manera que los *financilliers*. Y sin embargo, aunque sólo existan unos pocos centenares de cuadros de Rembrandt, y tal vez varias docenas aún permanezcan en manos privadas, me sigue resultando turbador que se puedan comprar cuadros de una de las “marcas” más notables de la historia a precios mucho más modestos que los de un Warhol, del que existen decenas de miles de piezas.

¿Cómo explicaría esta paradoja? Esta anomalía no deja de chocarme cada vez que contemplo, por ejemplo, cuadros impresionantes como *Miseria et su estufa*. Confieso que cuando la vi por primera vez en la galería de Otto Naumann, me quedé “abrumado” por su presencia y por el mero hecho de que algo tan grandioso estuviera disponible. Esa sensación de perplejidad no ha hecho más que acrecentarse con el tiempo. Mi corazón se acelera cada vez que la veo en

los múltiples escenarios museísticos que ha adornado con su presencia. Su pincelada espesa, la majestad de la diosa de la sabiduría y la guerra, se combinan en esta obra maestra de tal manera que apenas puedo creerme que sea propiedad mía, de un ciudadano común. Me siento honrado simplemente de poder contemplarla.



Rembrandt van Rijn: *Madraza con capa bordada de oro*

Ha realizado numerosas donaciones, como la de un importante Ferdinand Bol al Louvre. Hábleme de su relación especial con este museo. El cuadro al que se refiere, *Rebeca y Elízer en el pozo*, es uno de los mejores trabajos de Bol, y llegó a nosotros a través de una subasta francesa. Poco después de adquirirla, junto con el correspondiente permiso de exportación que nos permitió sacarla de Francia, nos enteramos de que el Louvre había pujado por ella quedando su oferta justo por debajo de la nuestra. Nunca privaríamos conscientemente al público de una gran pintura, así que contactamos rápidamente con Blaise Ducros, el conservador de arte holandés del Louvre, y le preguntamos si el museo quería recibirla en préstamo. A él le encantó la idea y, tras someterla a valoración del director ejecutivo del museo, aceptó nuestro ofrecimiento. Sin embargo, lo que desconocíamos es que la política del Louvre es muy diferente a la de las docenas de museos con los que hemos colaborado prestando obras. No acepta préstamos de colecciones privadas, salvo para exposiciones temporales. Al desconocer este detalle, no comprendimos el alcance real de la decisión del Louvre.

¿Qué sucedió entonces? Años después, cuando nos contaron el debate interno que había provocado nuestra oferta mi esposa y yo decidimos donar el Bol. Desde entonces el cuadro luce orgulloso en las galerías de Rembrandt. Ahora tenemos la satisfacción de saber que al Bol se le dará el debido respeto en el Louvre, posiblemente el museo más



Johannes Vermeer, *Joven sentada en un virginal*

grande del mundo, al que Daphne y yo nos sentimos ligados sentimentalmente. También estamos agradecidos de haber podido aportar algo a Francia, un país que nos ha dado grandes alegrías, entre ellas, ser el lugar en el que nacieron nuestros hijos mayores.

Usted es el afortunado dueño también de una de las escasas pinturas de Vermeer, de quien apenas se conservan 36 cuadros. ¿Qué supone poseer una creación de la 'esfinge de Delft'? Algo único. La nuestra, *Joven sentada en un virginal*, es la única obra de madurez de Vermeer que se conserva fuera de un museo. ¡Es un tesoro! Desde que la adquirimos la hemos prestado a varios museos. Verla colgada en el Louvre fue particularmente emotivo, pues, casualmente, fue pintada sobre un lienzo sacado del mismo rollo de tela del que salió uno de los Vermeers del Louvre,

La encajra. Es una de las estrellas de nuestra colección, como lo sería de cualquier otra. Es una composición deliciosamente evocadora que refleja la destreza de este gran maestro para transmitir la solemnidad de un instante preciso en el tiempo.

Mirándola parece que el tiempo se hubiera congelado. Uno siente que, literalmente, puede oír la nota que acaba de tocar. Y esa enigmática sonrisa suya es tremendamente sugerente. Después de haberla visto expuesta en múltiples sitios, también al lado de otros Vermeers de la época más valorada del artista, notas que tiene mucho que ver con sus 'hermanos'. *Joven sentada en un virginal* tiene el encanto y la intensa emoción de Vermeer, y en términos de temática y ejecución encaja naturalmente en el cuerpo de sus últimos trabajos, incluidos los que se conservan en la National Gallery y la Kenwood House, ambos en Londres.

Me ha dejado atónita saber que han prestado todas estas obras maravillosas a museos y en su casa solo tienen reproducciones digitales. Es cierto, nunca hemos vivido con nuestras pinturas. Daphne y yo creemos firmemente en el poder del arte y la belleza para conectar a las personas de una manera profunda y también para construir puentes entre las diferentes culturas. El arte debe ser compartido. Desde el principio consideramos que el público tenía que poder beneficiarse de la contemplación de estas obras. En 2004, comenzamos a hacer préstamos a museos de Estados Unidos, Europa y Asia. La Colección Leiden se convirtió rápidamente en una singular "biblioteca de préstamos" de pinturas de la Edad de Oro holandesa.

¿Cuántos han hecho hasta ahora? Más de 170 a exposiciones temporales y colecciones permanentes de todo el mundo, y casi siempre de forma anónima. Es ahora, con la exposición en el Louvre, y con las que estamos haciendo en China (en el Museo Nacional de Beijing y el Museo Long de Shanghai) cuando la Colección Leiden está saliendo a la palestra como el todo coherente que siempre imaginamos que sería. En los próximos años tenemos previsto que nuestra colección viaje profusamente. La obra de Rembrandt en particular encarna los valores universales con los que nos sentimos plenamente identificados. Así, cada vez más, vemos nuestra misión como la de apoyarnos en los antiguos maestros para promover la causa del humanismo y su fruto más noble: la tolerancia y el respeto mutuo.



Ferdinand Bol, Fibre con sombrero de piel



Rembrandt van Rijn, Moerva in su estudio

‘No vivo con mis obras sino con reproducciones’

La otra causa a la que dedica su energía es el medioambiente. ¿Qué le llevó a fundar el proyecto *Panthera*? La protección de la vida salvaje es, en realidad, la gran pasión de mi familia. Daphne y yo fundamos *Panthera* en 2006 con Alan Rabinowitz, el principal conservacionista de grandes felinos del mundo, con el objetivo de afrontar los desafíos globales relacionados con la protección de estos animales y sus hábitats. Tras pasar una gran parte de mi juventud en Florida, desarrollé muy pronto una pasión por la conservación de la naturaleza. Mi sueño de convertirme en biólogo estuvo espoleado por la difícil situación de la casi extinta pantera de Florida.

Pero ese sueño no se cumplió. Es cierto, pero con *Panthera*, ahora tenemos la oportunidad de apoyar a los principales biólogos del mundo y, desarrollar e implementar, con instituciones científicas locales e internacionales, gobiernos y ciudadanos, estrategias para los grandes felinos que se hallan en peligro: tigres, leones, jaguares, leopardos de las nieves, guepardos, pumas y leopardos. El Fondo de Acción para Pequeños Felinos de *Panthera* también apoya iniciativas para salvaguardar a muchas de las 31 especies de pequeños gatos salvajes de todo el mundo. Además de financiar a *Panthera*, Daphne y yo hemos dotado al Centro Recanati-Kaplan de

la Unidad de Investigación para la Conservación de la Vida Salvaje de la Universidad de Oxford para crear el programa universitario de conservación de felinos más importante del mundo. Recientemente saltaron a primera línea con la trágica historia del león Cecil, protagonista de uno de sus estudios, que fue asesinado ilegalmente en Zimbawe.

La última iniciativa en la que se han implicado es la Alianza Global para los Grandes Felinos. Este proyecto se estableció en 2014 bajo los auspicios de Su Alteza el Jeque Mohamed bin Zayed, Príncipe Heredero de Abu Dhabi, junto con filántropos de China, la India y los Estados Unidos. Como grupo, asumimos un compromiso inicial de 80 millones de dólares, que será utilizado por *Panthera* para ayudar a mitigar las amenazas a los felinos salvajes, financiando soluciones eficaces para su conservación, tales como la protección de los hábitats del tigre y el león, y garantizar el corredor más grande del mundo para los jaguares en 18 países latinoamericanos. Es un hermoso ejemplo del modelo de asociación internacional en el que creemos firmemente. Al igual que con el arte, vemos en la vida salvaje una misión universal que puede unir a las personas y permitirles abrazar los aspectos más elevados de nuestra herencia común.

“Noble Mission: Thomas Kaplan”

Editor’s Note

End of Season

Carlos García-Osuna – Editor

The season that is now drawing to a close, which we are finishing off with our summer issue, has a special meaning for all of us here in the Tendencias family, culminating as it did with our tenth anniversary gala, hosted last March in the Salón Real of the Ritz Hotel in Madrid. Hundreds of personalities from the world of art and culture graced us with their presence. More than a hundred days have passed since that symbolic date, and we have kept working hard to provide our readers with the best art from around the world, heeding no other criteria than that of quality, and promoting archeology and ancient cultures as much as the latest frontiers of contemporary art.

We would like to thank all the advertisers, readers, and contributors who have joined us on this journey. We would also like to welcome the more recent additions and express our commitment not to let them down in the years to come. After this summer our pages will feature new sections, including some with a novel focus, which will consolidate our magazine’s status as a unique project based on exclusive content and a lack of geographic or aesthetic boundaries.

Allow me to take this opportunity to wish you a pleasant summer. No doubt you will find time to spend these days of rest in the company of your loved ones. Hopefully you will devote some idle hours to enjoying the stimulating content we have prepared for you as we bid farewell to this season. See you in October with renewed excitement and energy.

P.S.: As our current issue was about to go to press, we were shaken by the tragic news of the passing of Dr. Octavio Aballí, head of the philately section. With this editor’s note, we would like to express our deepest condolences to his wife, Carmina, and our hope that he finds a peace worthy of the tenderness that he showed throughout his long and fruitful life.

Contents

8 – Great Collectors: Thomas Kaplan, finance magnate, owns nearly a third of all Rembrandt paintings held in private hands.

14 – Interview: For over twenty years, Vincent Fremont was one of Andy Warhol’s closest collaborators.

20 – Great Collectors: In addition to being one of the most daring gallery owners on the current scene, Javier Peres is also a sophisticated collector of tribal art.

28 – Great Collectors: The young entrepreneur Sisita Soldevila has created an art hotel where guests can enjoy her collection of video art.

34 – Interview: Designer, collector, and antiquarian, Axel Vervoordt has built an empire on his personal artistic vision.

38 – Questionnaire T: The luminous rapture of Barceló and the hypnotic serenity of Vermeer have left their mark on the Adolfo Domínguez's vision.

40 – Interview: Mariana Cook was the last protégée of the legendary American photographer Ansel Adams.

44 – Interview: Galicia, the land of his birth, where sea and land merge, helped sculptor Francisco Leiro understand the poetry of water and dreams.

74 – Exhibit: Bilbao's Museo de Bellas Artes unveils the treasures hidden in the Alicia Koplowitz collection.

80 – Exhibit: The Guggenheim Bilbao presents a retrospective of the work of Bill Viola, a pioneering figure in video art.

Photos

Thomas Kaplan. Photo: Philippe Quaisse. The Leiden Collection.

Javier Peres. Photo: Andrea Rossetti.

Axel Vervoordt. Photo: Sebastian Schutyser

Article

GREAT COLLECTORS

NOBLE MISSION: THOMAS KAPLAN

The philanthropist Thomas Kaplan owns the largest collection of seventeenth-century Dutch art.

Vanessa García-Osuna

“Fortune can be fickle, not to mention ruthless. Even so, its influence on my life was decisive, as it has been much kinder to me than I could ever dream possible. As Marcus Aurelius so aptly put it: ‘Brief is the life of man, and small is the corner where he dwells.’ I think that, while many parts of a person’s fate are determined by reason and character, in their efforts to get outside of that corner, Fortune often has the last word.” The man

who introduces himself with these words is Thomas Kaplan (New York, 1962), Chairman of the Electrum Group and one of the dazzling names featured on the Forbes list, with a personal wealth estimated at over one billion dollars. This entrepreneur, who graduated from the University of Oxford, has built his empire on gold, a metal he predicted would be a safe haven asset before the crisis. All of his life, Kaplan has been fascinated by Rembrandt, and he has managed to amass nearly a third of all the master's paintings that are in private hands. He was smitten at an early age, barely eight years old, and already asking his parents if they could visit Amsterdam, because "that's where Rembrandt lived." To justify his obsession, he quotes Kenneth Clark, who wrote: "the psychological truth of Rembrandt's paintings goes beyond that of any other artist who has ever lived." Kaplan reminisces nostalgically about weekend trips to the Met with his mother, which invariably ended with him eating a hot dog on the museum stairs — and he confesses that for years his mind associated the most refined art with the taste of sausage and mustard.

He began collecting in a frenzy at age 40, when he learned that the paintings he had been admiring since his youth could be purchased ("I acquired on average one painting per week, but at times it might have been one in the morning and another at night, and on occasion up to three or four on the same day"). In 2003, together with his wife, Daphne Recanati, he founded the Leiden Collection, named in honor of Rembrandt's birthplace, which today has more than 250 paintings and drawings – all on loan at museums around the world, as Kaplan keeps only digital copies in his home. On the occasion of an exhibition of his collection of paintings at the Louvre (which includes the marvelous Jan Lievens on our cover), this understated collector granted *Tendencias del Mercado del Arte* a rare interview to talk about why he views collecting as a mission: "We see our collection as a window not just onto an old culture, but onto a shared humanity that unites us all in a universal civilization. Our project may work, it may not. But we have to try. As the great emperor said: 'A man's worth is measured by his ambitions.'"

How did your "love story" with painting begin?

What sealed my love for Rembrandt and Dutch art came from my mother, Lillian, who began taking me regularly to the Metropolitan Museum of Art for art classes and to see masterpieces from the time I was six. A pattern of developing enthusiasms had already emerged in me, having first manifested itself with preoccupations with big cats and military history. Rembrandt's art was the next subject to impress itself strongly on my youthful, impressionable mind. To her credit, after my mother saw that I had become transfixed by the chiaroscuro of the Old Masters, she made several attempts to broaden my horizons. They failed. The pivotal attempt was a visit to The Museum of Modern Art, which ended abruptly when I was presented with a white-on-white canvas. My response was a deep sigh, followed by a request: "Please take me back to the Rembrandts."

I understand that you started collecting in 2003. What led you to focus on the Golden Age of Dutch painting?

It's not quite true that we began collecting in 2003. With my wife Daphne, who is a discerningly shrewd collector, I had already taken a deep interest in purchasing important

works of mid-20th Century modernist design, by masters such as Jean Prouvé and Carlo Mollino. It was not until 2003, however, that I imagined we could acquire paintings. The notion was put into my mind by Sir Norman Rosenthal, then Exhibitions Secretary of the Royal Academy, whom I'd had the good fortune to meet through friends. "If you could collect art," he asked, "what would that be?" I answered immediately, "The Rembrandt School," then said wistfully that I assumed all the paintings of his era were in museums. Norman surprised me by replying that works by masters such as Gerrit Dou, Rembrandt's first pupil, still came up at auction and commanded prices far less than what I might have expected. "The art that you love," Norman said, "is actually quite out-of-favor."

That must have puzzled you.

A month or so later, I received a call from Norman, telling me that a Bond Street dealer of his acquaintance had a work by Gerrit Dou in stock. I came to London to see the painting and was immediately charmed by its appearance, despite the lack of full attribution to the master. This tiny, enamel-like oval portrait was painted on *cuivre argenté* rather than wood; but it certainly looked like a Dou, and a beautiful jewel at that, fully signed, in mint condition, and of an identified sitter, Dirck Van Beresteyn. I agreed at once to buy the painting, without any loss of sleep before or after. And the *Portrait of Dirck Van Beresteyn* is now fully attributed to the master.

Warhol broke his auction record with Green Car Crash, which sold for \$71.7 million, the very same week you bought from the antique dealer Otto Nauman one of the "pearls" of your collection, Rembrandt's Minerva in Her Study, for a significantly lower figure. How has the market in old painting changed?

I believe that the Old Masters are poised for a comeback. I also suspect the vast majority of the contemporary art coveted today will have little value generations hence. This is not because I believe there is something inherently wrong or overvalued with contemporary art. I actually enjoy it. My doubts derive simply from the fact that statistically most art will ultimately be seen to have been banal or derivative. As our friend Richard Feigen would say, "Those artists who change the arc of art history will endure." Others will be culled by future generations.

Old Masters present the best case in point. Of the millions of artworks created during the Dutch Golden Age, I would be surprised if even 1% turned out to be worth more than kindling. Yet there is always going to be an interest in art that defines an era. This is even truer in the case of art in the Dutch Golden Age, which produced one of the greatest explosions of creativity in modern history, with Leiden one of those centers where creativity meshed symbiotically with a heightened appreciation of precision and scientific advancement. That is not to say that prices always reflect the enduring achievement. Rembrandt never "went away" in the market in the same fashion as the *fijnschilders*. And yet, although only a few hundred Rembrandt paintings exist, and perhaps several dozen remain in private hands, it is still astonishingly possible to buy paintings by one of history's greatest "brand names" at prices far less than the price of a Warhol, by whom there are tens of thousands of pieces.

How would you explain this paradox?

The full force of this anomaly strikes me every time I gaze upon the awesome Minerva in Her Study. I confess that when I first saw her in Otto Naumann's gallery, I was "blown away" by her presence and the mere fact that something so truly grand was even available. That sense of awe has only increased, dramatically in fact, over time. My heart skips a beat when I see her in the multiple museum settings she has graced. The thickness of the paint, the wet-in-wet handling of the butt of the brush, the majesty of the Goddess of Wisdom and War, all coalesce into an iconic masterpiece that I can scarcely believe is owned by a common citizen. I remain humbled by the honor of viewing it at all.

You've made several donations, such as giving an important Ferdinand Bol to the Louvre. Tell me about your special relationship to that museum.

Rebecca and Eliezer at the Well is one of our finest examples of Bol, which came to us via a French auction. Soon after we acquired this masterpiece, together with the export license enabling us to remove it from France, we learned that the painting had been underbid by the Louvre. We would never knowingly deny a great painting to a museum's public, and so we quickly contacted Blaise Ducos, the Louvre's Curator of Netherlandish Art, and asked if the museum might want to borrow the work. He loved the idea and, after vetting it with the museum's Chief Executive, accepted the offer. Unbeknownst to us, however, the Louvre is unlike the dozens of other museums with which we have had lending relationships. It does not borrow paintings from private collections, other than for temporary exhibitions. Unaware of this fact, we did not understand the significance of the Louvre's decision.

So what happened?

Some years thereafter, when we were told about the internal debate our offer had sparked, Daphne and I determined that the Bol should be donated to the museum, which had been giving the painting pride of place in its Rembrandt galleries. We now have the satisfaction of knowing the Bol will be given its due in the Louvre, arguably the world's greatest museum, which holds a great sentimental attachment for Daphne and me, as it does for so many around the world. We also feel gratified to have been able to contribute something to France, a country that has given us so much joy, including the place of birth of our eldest children.

You're also the lucky owner of one of the few paintings by Vermeer, only 36 of which remain. What's it like to own a creation by the "Sphinx of Delft"?

Indeed it does, for *Young Woman Seated at a Virginal*, the only remaining mature work by Vermeer outside of a museum, is nothing short of a treasure. She has been on loan to various museums from the moment we acquired the painting. It was a particularly beautiful moment to see it hanging at the Louvre as it also happens, coincidentally, to have been painted on canvas drawn from the same bolt of cloth as one of the Louvre's

own Vermeers, *The Lacemaker*. A highlight of our collection, as it would be of any, *Young Woman Seated at a Virginal* is a charmingly evocative image that speaks to this great master's ability to convey the solemnity of a precise moment in time.

Looking at it, one feels as if time has frozen.

One feels that they can quite literally hear the note she has just struck. And that enigmatic smile of hers is very suggestive. Having seen the painting hanging in multiple venues, including with other Vermeers from the artist's finest period, it more than holds its own with its siblings. *Young Woman Seated at a Virginal* has the charm and poignancy of Vermeer, and in terms of theme and execution she really fits very naturally into the body of his late works, including those at the National Gallery London and Kenwood House.

I am astonished to learn that you've given all these marvelous works on loan to museums, and that in your home you only have digital reproductions.

We have never lived with our paintings. Daphne and I believe strongly in the power of art and beauty to connect with individuals in a profound way and also to build bridges between cultures. It is to be shared. We decided early on that the public must have the benefit of seeing these paintings. In 2004, we therefore began making loans of the artworks, on an anonymous basis, to museums in the United States, Europe, and Asia. The Leiden Collection quickly became the world's singular "lending library" of Dutch Golden Age paintings.

How many loans have you made?

The Leiden Collection has made more than 170 loans over the years to temporary exhibitions and permanent collections across the globe, almost always anonymously. Only with the exhibition at the Louvre, and now the exhibitions in China [at the National Museum in Beijing and the Long Museum in Shanghai], is The Leiden Collection emerging into public view as the coherent whole we always envisioned it to be. For the next several years therefore the Collection will be traveling extensively. Rembrandt's work in particular lends itself to the universal values we hold dear in perhaps a unique way. So, more and more, we see our mission as deploying the Old Masters to further the cause of humanism and its most noble offspring: tolerance and mutual respect.

The other cause you devote your energy to is the environment. What led you to found the Panthera project?

Wildlife conservation is actually my family's greatest passion. Daphne and I founded Panthera in 2006 with the world's foremost big cats conservationist, Alan Rabinowitz, with the goal of meeting the global challenges of protecting the world's wild cats and their habitats.

Having spent a large portion of my youth in Florida, I developed a passion for wildlife conservation early in life and was inspired by the plight of the nearly extinct Florida

panther to dream of becoming a wildlife biologist. That dream was not to be. But with Panthera, we now have the opportunity to support the world's premier cat biologists and, with local and international scientific institutions, governments, and citizens, to develop and implement strategies for the most imperiled of the large cats: tigers, lions, jaguars, snow leopards, cheetahs, pumas, and leopards. Panthera's Small Cat Action Fund also supports initiatives for many of the 31 smaller wild cat species around the world. In addition to funding Panthera, Daphne and I have endowed the Recanati-Kaplan Center at Oxford University's Wildlife Conservation Research Unit to create the world's leading university-based felid conservation program. They recently became the focus of the world's attention with the tragic story of Cecil the lion, the subject of one of their key studies, who was killed illegally in Zimbabwe.

The last initiative you were involved in was the Global Alliance for Big Cats.

The Global Alliance for Wild Cats is the most recent initiative in which we have been involved. It was established in 2014 under the auspices of His Highness Sheikh Mohamed bin Zayed, the Crown Prince of Abu Dhabi, along with environmental philanthropists from China, India, and the United States. As a group, we made an initial commitment of \$80 million, which will be used by Panthera to help mitigate threats to wild cats while funding effective solutions for their conservation, such as protecting critical tiger and lion habitats, and securing the largest corridor in the world for jaguars across 18 Latin American countries. It is a beautiful example of the international partnership model in which we are such strong believers. As with art, we see in wildlife the kind of universal mission that can bring people together, and enable them to embrace the more elevated aspects of our common inheritance.